

# PRESENTACIÓN

## La vivencia del ministerio apostólico

En el programa diseñado por el Consejo de Redacción para iniciar la nueva etapa de la revista *Seminarios* se contemplaban tres aspectos del ministerio apostólico. En primer lugar, su realización histórica, como referencia objetiva y punto de partida de consideraciones posteriores. En segundo lugar, la reflexión teológica del postconcilio, que nos ofrece perspectivas y acentos fundamentales. Y en tercer lugar, la vivencia del ministerio, la praxis concreta en sus variadas manifestaciones.

Los trabajos publicados en cada uno de estos tres números (los dos precedentes y este que ahora presentamos) no pretenden ofrecer una visión exhaustiva de estos tres enfoques, sino proponer algunas cuestiones relacionadas con cada uno de ellos, esperando que sirvan de estímulo para continuar recuperando enseñanzas del pasado, afinando nuestra reflexión sobre el ministerio, y estimulando una vivencia cada vez más auténtica del mismo. Así, en el primero de estos tres números (228 – Septiembre 2021), los trabajos publicados se centraron en diversos momentos de la historia en que se vio la necesidad de una renovación o reforma del ministerio. En el segundo (229 – Diciembre 2021), dedicada a la reflexión teológica, se eligieron algunas perspectivas fundamentales (cristológica, eclesiológica, etc.) para proponer algunas coordenadas que fueran útiles a dicha reflexión. Con el mismo criterio, en el presente número (230 – Junio 2022) se ofrecen algunos trabajos sobre aspectos relacionados con la vivencia del ministerio apostólico.

El común denominador de los artículos incluidos en la sección «Estudios» es su referencia a la praxis del ministerio. A pesar de sus diversos enfoques, todos ellos tienen que ver con la vivencia, la puesta en práctica, el modo de vida de los ministros, que es el lugar en que las enseñanzas de la historia y la reflexión teológica se traducen de forma concreta, encarnada. La praxis, la forma de vida, es la dimensión más resistente al cambio en los procesos de reforma. Las disposiciones intelectuales, e incluso las emocionales, son más fáciles de cambiar que las relacionadas con la forma de vida. Esta ley social explica el hecho paradójico de que, mientras la reflexión teológica sobre el

ministerio ha avanzado de forma considerable, clarificando cuál es su razón de ser, su lugar y misión en la Iglesia, la forma de su ejercicio, etc.; mientras todo esto está cada vez más claro en el ámbito de la reflexión, la vivencia concreta del ministerio sigue reproduciendo modelos y hábitos del pasado. Esta observación pone de manifiesto la importancia de trabajar este aspecto, pues no se dará una verdadera renovación del clero mientras no se dé una transformación de la forma de vida en los ministros.

Cada uno de los artículos llama la atención sobre un aspecto particular de esta vivencia. Hay que insistir en que no agotan las cuestiones que se deberían abordar ni los enfoques desde los que habría que hacerlo. No obstante, considerados en su conjunto, son representativos de algunos de los aspectos que no deberían descuidarse a la hora de proponer la forma de vida de los presbíteros. Los artículos reflexionan sobre aspectos concretos del ordenamiento canónico, la vivencia espiritual, la madurez afectiva, la prevención de los abusos o el cuidado de la salud. Hay, sin duda, otras cuestiones y enfoques que esperamos puedan encontrar en nuestra revista un espacio para ser pensados y propuestos. Los que aquí se presentan pretenden estimular esta reflexión.

Muchas de estas propuestas, más prácticas y concretas, deberían tener cabida en el futuro en la sección «Notas». En este número se ofrecen dos. Una más amplia, que resume un estudio sobre los ‘nuevos curas’, ofrece una visión complementaria a la publicada en el número precedente en esta misma sección. Ambas notas subrayan la necesidad de tomar en consideración una nueva forma (generacional) de configurar el ministerio. La segunda nota, más breve, incluye sendas crónicas de dos experiencias concretas de formación del clero, que es un espacio privilegiado para la actualización y la renovación.

*Santiago Guijarro*  
Director